

Amor, ciencia y naturaleza

En un mundo nuevo, sin hipocresías ni utopías típicas de un mundo globalizado ya no quedan tópicos a los que aferrarse después de que el ser humano haya destruido su hogar.

Cuando nos centramos en cosas insignificantes y dejamos de lado lo que verdaderamente importa, después nos acabamos arrepintiéndolo. Y es así como se sienten los habitantes de este nuevo lugar. Los humanos tras haber dejado la Tierra sin recursos no tuvieron más remedio que escoger a unos pocos y cederles el privilegio de poder viajar a un nuevo planeta, Muse, este fue encontrado tras una gran investigación llevada a cabo por los científicos de todo el mundo cuando sabían que solo les quedaban unas pocas semanas de vida en la Tierra, por lo tanto utilizaron todas las herramientas de las que disponían para llevar a cabo esta investigación y encontraron este planeta que al parecer era la mejor opción.

De este modo, solo estos 28 científicos pudieron desplazarse a Muse y allí impedir la extinción de nuestra especie. Pero no todo fue tan fácil. Durante el viaje de huida de la Tierra la bomba de embriones sufrió grandes desajustes cuando la nave en la que viajaban chocó contra un asteroide, lo que desencadenó un distanciamiento entre muchos de los miembros que comprendían aquella empresa. Cuando finalmente aterrizaron en Muse, revisaron el territorio, sembraron las semillas para poder tener alimento e instalaron un ingenioso artefacto portable que habían construido en la Tierra para desalinizar el agua y potabilizarla, con agua y comida ya solo debían solucionar el problema embriológico, intentaron poner en marcha el dispositivo de activación de la bomba embriológica pero pasaba el tiempo y no funcionaba, los científicos esperaron casi dos años intentando solucionar este aparato pero llegado este punto, Erick el subcopilote de la nave tomó el mando del asunto y dejando de un lado las normas de navegación en el espacio, obligó (con armas de fuego) a seis miembros de su equipo que habían desobedecido sus órdenes a reproducirse entre sí, a sabiendas que no podrían sobrevivir en un futuro solos en este nuevo planeta sin nadie más que les ayudara a continuar con el desarrollo del mismo cuando ellos ya no tuvieran dichas competencias.

Erick, seguía haciendo de las suyas, llevando la violencia como forma de vida, olvidó el diálogo, y sin darse cuenta cada vez fue dividiendo más y más al equipo hasta que solo disponía de dos científicos de su parte, quienes si no fuera porque solo él poseía la clave para desbloquear las armas, ya se habrían aliado con el resto para deshacerle de tanto poder.

Llevaban tres años en Muse y los investigadores no podían más, huyeron de la Tierra para escapar del desastre que había causado tanta inhumanidad y ahora estaban viendo que todo el trabajo que habían llevado a cabo recaía en un individuo que concentraba toda la falta de razonamiento que escaseaba en la Tierra, esto sumado al comienzo de erupciones volcánicas que estaba teniendo lugar en Muse, llevó a que estos individuos sopesaran las posibilidades de sobrevivir si escapaban de allí e intentaban buscar una solución para una posible repoblación de la Tierra y veían la posibilidad de poner en marcha un proyecto para la devolución de sus capacidades fertilizantes a la madre naturaleza. Esto les llevó varios años más de investigación a espaldas de Erick y sus dos secuaces, hasta que finalmente, Alex, la científica con métodos más peculiares de los últimos tiempos, recurrió a los insectos como base de la nueva vida que podrían crear, allí en Muse convivían con ellos unos microscópicos insectos a los que llamaron "afrins", entonces, fue cuando se dio cuenta de que en su estructura molecular tenían en común con algunos tipos de setas, una proteína presente en su estructura y muy característica de los seres vivos más arcaicos; como conclusión observó que era bastante probable que con las herramientas de laboratorio que disponían pudieran elaborar un nuevo ser vivo precursor de plantas y animales, y ya estaría hecho el trabajo más duro porque a partir de ese momento solo tendrían que combinar unos determinados genes en la reproducción y podrían generar cualquier tipo de vida, incluida la humana, eso sí, podría conllevar algunos riesgos para la salud psíquica del feto, dado que estaría engendrado en una cápsula y no recibiría ningún tipo de afecto de ellos progenitores.

No obstante dadas las críticas circunstancias en las que se encontraban en Muse, decidieron tomar rumbo de vuelta a la Tierra sin saber lo que allí les esperaba tras haber estado 45 años en tiempo terrestre fuera de ella. Esa noche, entre todos desplazaron los tres nichos donde dormían Erick, Rick y Nelson hacia fuera de ella nave, a pesar de la delicadeza que este tema suponía intentaron ser objetivos y sacrificar la vida de tres personas para reavivar a toda una humanidad. De este modo, emprendieron rumbo a la Tierra, tardaron a penas varias semanas en llegar y al aterrizar se dieron cuenta que la Tierra había vuelto a ser una Pangea, tras tantos terremotos, tsunamis, huracanes y explosiones volcánicas, había vuelto a uno de sus estados principales. El océano se hallaba repleto de olas de kilómetros de alturas y el suelo estaba aún más seco que antes; aún sí, al llegar lo primero que hicieron fue explorar el terreno e indagar en los escombros de las ciudades derruidas.

Se hallaban en lo que al parecer era Italia, al encontrar un trozo de tela del que parecía ser "Nacimiento de Venus" de Botticelli, ni ellos mismos se lo creían cuando al levantar un cartel prohibido el paso del suelo descubrieron aquella maravilla. Continuaron rastreando esa zona hasta que dieron con lo que aparentaba ser el pomo de una puerta, intentaron con todas sus fuerzas despejar la entrada de aquel edificio que estaba naciendo bajo tanto derrumbe, y con uno de los rifles de Erick pudieron destripar la cerradura y entrar en el insólito vestíbulo, parecía un búnquer, y si lo analizaban un poco solo eran conscientes de la existencia de uno suficientemente resistente como para estar intacto tras esa masacre en toda Italia, el que había bajo el Vaticano.

Comenzaron a indagar en los pasadizos secretos y en las cámaras donde se hallaban obras de artes con centurias de antigüedad, y restaurando un cuadro teóricamente del siglo quince, se encontraron a Clary, una anciana artista que dedicaba todo su tiempo en la restauración de cuadros italianos, sin embargo, al igual que del arte era una gran apasionada de la naturaleza; por lo que se había preocupado y había estudiado las consecuencias a las que podría llevar un cambio climático en pleno siglo veintiuno.

Cuando comenzaron a conversar con ella, descubrieron que Clary no era consciente de que el mundo ya no existía como lo conocían sino que todo lo que ella había deducido que pasaría, ocurrió pero sin haber tenido la más mínima repercusión en aquel búnquer. Ella se creyó todo lo que los investigadores le contaron, eso de que tuvieron que huir de la Tierra y que igual que se marcharon han tenido que regresar, lo único que lo terminaba de comprender era cómo ella seguía viva y aquel lugar seguía intacto.

Clary seguía divagando a cerca del por qué el búnquer no había sufrido ningún daño ni había recibido ninguna señal de todas las catástrofes naturales que habían acontecido en el exterior, llevaba años encerrada ahí dentro, pero para ella eso era normal, su vida estaba ahí, no tenía relación con el exterior porque a los 20 años decidió dedicar su vida a un buen fin, hacer algo útil para la humanidad con ella y por ello, su día a día era restaurar obras de arte y en sus ratos libres investigaba para solucionar los problemas que el humano estaba causando a la naturaleza; entonces pensó que al mejorar las comunicaciones con el exterior no es que estuvieran dañadas y por eso no recibía señal alguna sino que podría estar en perfecto estado pero las personas que quedaban posiblemente no disponían de medios en buen estado para comunicarse.

A la mañana siguiente, Clary se puso en contacto con Amanda, la nueva piloto de ahora estos veinticinco científicos, que era experta en informática y nanorrobótica. No había terminado de contarle Clary lo que podría haber pasado con las comunicaciones y ya estaba Amanda sacando su Apple para averiguar de qué se trataba el problema y cómo podrían solucionarlo; no tardó ni cinco segundos en descubrir que había otro dispositivo de comunicación activo en un búnquer en lo que antes era Sudáfrica e intentaron comunicarse con esta central pero les fue imposible porque las condiciones atmosféricas no se lo permitían, el cambio climático había dejado un huella demasiado grande. La única opción era dirigirse hacia África, teniendo en cuenta que ahora estaba mucho más cerca que antes, ya que no había océanos de por medio, pero ¿cómo lo harían? El transporte público no funcionaba, no quedaban coches en pie y tardarían demasiado para ir a pie; si querían contar con Clary debían darse prisa, no se encontraba en su mejor momento en lo que a salud se refería, tenía 65 años y ninguna enfermedad en específico pero la edad no pasaba en valde.

Dedicaron unos días en pensar cual podría ser la mejor opción y en planear que harían allí y cómo

llegaría, una vez tomada la decisión, se irían Clary, Amanda, y dos de sus compañeros científicos a Sudáfrica e intentarían viajar en la nave con la que fueron a Muse a pesar de la dificultad que esto conllevaba ya que era un trayecto demasiado corto, aun así, los 22 científicos restantes quedaron expectantes a su regreso o a que cuando estuvieran en África pudieran contactar con ellos. Estos cuatro, emprendieron el viaje y al llegar sin ningún tipo de problemas en el trayecto, vislumbraron una gran torre de control que era lo único que quedaba en pie en lo que parecía una reserva natural, entonces fueron hacia allí y descendieron las escaleras de la torre que llevaban al sótano, donde había un artefacto como el que ellos tenían en Italia e intentaron comunicarse con sus compañeros, los cuales estaban pendientes veinticuatro horas a alguna señal que les indicasen que seguían con vida, gracias a ello, consiguieron mantener contacto con Italia, pero el viaje no había servido de gran ayuda ya que no habían encontrado a nadie en África salvo a millones de cadáveres de animales en medio de la sabana; no obstante, siieron con su positivismo de siempre y ensaron que si estaban distanciados alomejor podría ser más fácil la repoblación de la Tierra al completo y que así podrían disponer de más recursos para comparar y llevar a cabo la repoblación . Pasaron meses, en los que recopilaron millones de muestras y avanzaron enormemente en su trabajo de investigación, y finalmente decidieron ponerse en marcha al mismo tiempo ambos equipos para iniciar la primera bomba embionaria en la Tierra, esto marchaba bien, y como veían que el terreno gracias a sus cuidados avanzaba también magníficamente, sembraron cereales y crearon nuevas bombas de seres vivos, precursores de insectos, algas, plantas, incluso mamíferos; a los pocos meses de aquello, la Tierra ya estaba tomando forma, todo era un tanto rural pero fueron enseñando a los embriones ya adultos (por la maduración adelantada que habían manipulado en sus genes) ingeniería, tecnología y otras ciencias a vanzadas para que pudieran crearan una réplica exacta de la Tierra antigua aunque insertaron un nuevo elemento químico en todas las sustancias industriales para que no causara la contaminación que había antes de la gran masacre. Consiguieron crear un mundo idílico pero ahora había un pequeño problema aún por resolver, los veintiseis integrantes del equipo de investigación eran ya ancianos, y en su agetreada vida tras la huída hacia Muse tenían una gran misión que cumplir, que por cierto la habían cumplido con creces, pero no les había dado lugar a enseñarles a estos nuevos humanos a cómo amar, habían estado tan ocupados en demostrarles las capacidades científicas que tenían que desarrollar para que continuara adelante este mundo destruido por las inadecuadas acciones de los humanos que las buenas emociones que éstos también experimentaban quedaron en el olvido; y solo hoy 27 años después de aquel desastre algunos de estos científicos ue aún quedan con vida piensan que los humanoides han sentido que es el amor hacia los científico cuando se han reunido todos en una gran ceremonia para conmemorar este gran logro, al alcanzar el número de habitantes ideal para los recursos de los que dispone este planeta, esperemos que estas nuevas criaturas sean capaces de aprender amar por ellos mismos, ya que ¿qué hubiera sido de la Nueva Tierra sin el amor que sentían los científicos por la naturaleza y por recuperarla?, ¿sin el amor que sentían los unos en los otros y la confianza con la que contaban? O por lo menos la mayoría. Bondad, sacrificio, dedicación, amistad, confianza, fidelidad, empatía, cordialidad, abnegación, y una mente abierta son las claves e indispensables para conseguir cualquier objetivo e imprescindiblemente el amor.

Pseudónimo :Bombilla en blanco y negro